

SĀṂKHYA KĀRIKĀ DE ĪŚVARAKṚṢṆA

Doctrina de Īśvarakṛṣṇa sobre el Sāṁkhya

(Trad. Jose Antonio Offroy Arranz)

Introducción

El Sāṁkhya Darśana es una escuela filosófica tradicional de India que acepta la existencia sustancial de dos principios eternos, uno material (*prakṛti*) y otro espiritual (*puruṣa*).

En el *Sāṁkhya Kārikā*, obra escrita en el siglo IV d.C. por Īśvara Kṛṣṇa, el sistema *Sāṁkhya* alcanza su cénit. Este texto es al *Sāṁkhya* Clásico lo mismo que los *Yoga Sūtras* con respecto al Yoga Clásico.

El sí-mismo trascendente.

En oposición al Vedānta y a las primeras escuelas de Sāṁkhya mencionadas en el *Mahābhārata*, Īśvara Kṛṣṇa enseñó que la Realidad no es singular sino plural. Por un lado están las incontables y cambiantes formas inconscientes de la naturaleza (*prakṛti*) y, por otro lado, los innumerables si-mismos trascendentes (*puruṣa*) que son conciencia pura, omnipresente y eterna. La existencia de los innumerables si-mismos se prueba al observar que hay diferentes personas que nacen y mueren a distinto tiempo, que no actúan de forma simultánea y que muestran distintas cualidades y actitudes. Sin embargo, todos los si-mismos son testigos pasivos (*sākṣin*), esencialmente aislados (*kevala*), neutrales (*madhyastha*) y no agentes (*akṛta*). Contemplado más de cerca, este pluralismo resulta ilógico. Si los incontables si-mismos son todos omnipresentes, deberán entremezclarse unos con otros de forma infinita, por lo que lógicamente deben considerarse idénticos. Este problema ha sido tratado una y otra vez por varios filósofos y, mientras que el no dualismo de Śaṅkara es intelectualmente más elegante, el no dualismo cualificado de Rāmānuja quizás satisface mejor tanto a la razón como a la intuición.

Los guṇas.

Īśvara Kṛṣṇa enseñó que la naturaleza (*prakṛti*) es una estructura multidimensional creada mediante el concurso de tres fuerzas primarias, las

cualidades dinámicas (*guṇa*). La palabra *guṇa* significa literalmente “hebra” pero posee un amplio número de connotaciones. En el contexto de la metafísica del Yoga y del Sāṃkhya el término hace referencia a las últimas e irreducibles “realidades” del cosmos. Los *guṇas*, que son de tres tipos, se pueden asemejar a los “quantum” de la física moderna. Los tres *guṇas* son *sattva*, *rajas* y *tamas*. Subyacen en todo lo material, incluidos los fenómenos psicomentales.

Los *guṇas* son naturaleza, igual que los átomos son materia-energía. Juntos son responsables de la inmensa variedad de formas naturales y de todos los niveles de existencia que se hallan aparte de los si-mismos trascendentes, los cuales son conciencia no cualificada.

La naturaleza y su evolución.

La naturaleza fenoménica, con sus distinciones de cosas y personas (consideradas éstas como organismos psicofísicos) se considera una evolución a partir del estado primitivo de la materia. Esta idea se basa en la teoría de la causalidad conocida como *satkāryavāda*, según la cual el efecto preexiste implícitamente en la causa antes de que se manifieste.

Según el *Sāṃkhya Kārikā*, los *guṇas* se hallan en estado de equilibrio en la dimensión trascendental de la naturaleza, conocida como *prakṛti—pradhāna* (naturaleza primordial). La materia original (*prakṛti—pradhāna*) es incausada, eterna, omnipenetrante, única, independiente, completa en sí misma y no posee partes diferenciadas; las cosas que emergen de esta matriz son, por el contrario, causadas, no eternas, limitadas, numerosas, manifiestas, dependientes y conjuntos compuestos de partes.

El primer producto que aparece en el proceso de evolución de esta matriz fundamental hacia la multiplicidad de las formas espacio- temporales es *mahat*, “el grande”, o “gran principio”. Su apariencia es luminosa e inteligente, conociéndose también como *buddhi* (“intuición”, “conocimiento”, “inteligencia”). Pero, en realidad, *mahat* no es en sí mismo consciente (igual que los demás aspectos de la naturaleza), y representa únicamente una forma especialmente refinada de materia-energía. Depende del trascendental si-mismo consciente para recibir la “luz” de la inteligencia.

De *mahat* o *buddhi*, emerge *ahaṃkāra*, el principio de individualidad, que distingue entre sujeto y objeto. Esta categoría existencial causa, a su vez, la aparición de la mente sensible (*manas*), los cinco sentidos u órganos de conocimiento (vista, oído, olfato, gusto y tacto) y los cinco órganos de acción (habla, aprehensión,

movimiento, reproducción y excreción). Además, *ahamkāra* da lugar a las cinco esencias sutiles (*tanmātra*) subyacentes a las capacidades sensoriales. Estas, a su vez, producen los cinco elementos materiales densos o groseros (*bhūtas*), es decir, tierra, agua, fuego, aire y éter.

De esta forma, el Sāṃkhya Clásico reconoce veinticuatro categorías de existencia material en total. Más allá de la tríada gunádica y sus productos se hallan los incontables si-mismos trascendentales, que se mantienen aparte de las ramificaciones de la naturaleza.

Todo este proceso evolutivo se activa por la proximidad de los si-mismos trascendentes (*puruṣa*) a la matriz de la naturaleza, con objeto de liberar a los si-mismos que, misteriosa y equivocadamente, se identifican con un cuerpo-mente concreto, en lugar de con su intrínseca condición de pura conciencia.

Este esquema evolutivo puede entenderse como una evolución cósmica, como un análisis lógico y trascendental de los diferentes factores inmersos en la experiencia, o como un análisis concreto de la personalidad humana.

El evolucionismo psicocosmológico de la tradición Sāṃkhya no apunta tanto a explicar el mundo como a trascenderlo. Se trata de un entramado práctico para quienes buscan la liberación y se encuentran con los distintos niveles o categorías de existencia en el curso de su práctica meditativa.

Epistemología.

La *Sāṃkhya Kārikā* delinea tres formas de adquisición de conocimiento (*pramāṇas*): la percepción, la inferencia y el testimonio verbal. La percepción se define como la aplicación de los órganos de los sentidos a sus respectivos objetos. La inferencia no se define y se divide primero en tres clases y luego en dos. Según la primera clasificación, una inferencia se denomina *pūrvavat* si se basa en experiencias pasadas (como cuando se ve una nube negra y se infiere que lloverá); se denomina *śeṣavat* cuando de la presencia de una propiedad concreta en una parte del objeto, se infiere la presencia de dicha propiedad en el resto (como cuando se encuentra una gota de agua salada y se infiere que toda el agua es salada); se denomina *sāmānyatodṛṣṭa* cuando se infiere lo que no es perceptible (como cuando se infiere el movimiento de las estrellas al observarlas ocupando diferentes posiciones en el firmamento en distintos momentos). De acuerdo a la otra clasificación la inferencia puede ser directa o indirecta. El testimonio verbal, para que resulte válido, debe pertenecer a alguien de probada competencia.

Además de las tres formas de conocimiento, se consideran las formas de funcionamiento de los órganos de los sentidos. Los sentidos externos aprehenden solo los objetos presentes; los sentidos internos (*manas*, *antaḥkaraṇa* y *buddhi*) poseen la habilidad de aprehender todos los objetos: pasados, presentes y futuros.

Ética.

La *Kārikā* manifiesta un intelectualismo que es característico del sistema Sāṃkhya. El sufrimiento se debe a la ignorancia de la auténtica naturaleza del si-mismo, y la libertad, el bien máspreciado, se puede lograr mediante el conocimiento de la distinción entre el si-mismo y la naturaleza. En estado de liberación, el si-mismo se vuelve indiferente ante la naturaleza; cesa de actuar y disfrutar. Se convierte en lo que de hecho es, un puro testigo consciente.

Texto

1. Duḥkhatrayābhighātāt jijñāsā tadapābhighātake hetau drṣṭe sāpārthā cet, na ekāntātyantato abhāvāt

Del dolor causado por los tres tipos de sufrimiento surge la investigación de los medios para eliminarlo; si se dice que esto es inútil porque existen (otros medios como) la percepción, (responderemos que) no, pues esos medios no pueden eliminar el sufrimiento completa y definitivamente.

2. Drṣṭavad ānuśravikaḥ, sa hy avīsuddhaḥ kṣayātīśayayuktaḥ tadviparītaḥ śreyān, vyaktāvyaktajñaviññānāt

Al igual que los medios de la vida ordinaria (como la percepción), los (medios) tradicionales para poner fin al sufrimiento se caracterizan por (un resultado) impuro, transitorio y relativo; un (medio) mejor y diferente, es el discernimiento entre lo manifiesto, lo no manifiesto y el conocedor.

3. Mūlaprakṛtir avikṛtiḥ mahadādyāḥ prakṛtivyaktayāḥ sapta śodaśakas tu vikāraḥ na prakṛtiḥ na vikṛtiḥ puruṣaḥ

(La naturaleza primera) *mūlaprakṛti* no es una transformación; las modificaciones de *prakṛti*, tanto productoras como productos, son siete: *mahat* (el “grande”, el intelecto) y las que (otras que) le siguen; las (que son solamente) productos son dieciséis; *puruṣa* (el “sí-mismo-esencial”) no es ni producto ni productor.

4. Dṛṣṭam anumānam āptavacanam ca sarvapramāṇasiddhatvāt trividham pramāṇam iṣṭam, prameyasiddhiḥ pramāṇād dhi

Los tres medios de conocimiento válido (*pramāṇa*) son: percepción directa, inferencia lógica y referencia a autoridades dignas de confianza, porque todo el conocimiento se basa en estos tres.

5. Prativiṣayādhyavasāyo, dṛṣṭam trividham anumānam ākhyātam tad liṅgalingipūrvakam, āptaśrutir āptavacanam tu.

La percepción directa es el discernimiento selectivo de objetos particulares; la inferencia lógica es de tres clases y se basa en (la relación) entre la característica y en lo caracterizado; la referencia a autoridades dignas de confianza es el testimonio verbal fidedigno.

6. Sāmānyatas tu dṛṣṭād, atīndriyānām prasiddhir anumānāt tasmād api cāsiddham, paroakṣam āptāgamāt sādhyam.

El medio para conocer las cosas que están más allá de los sentidos es la inferencia lógica. Lo que está incluso más allá de la inferencia se demuestra por medio de la referencia a autoridades dignas de confianza.

7. Atidūrāt sāmīpyād, indriyaghātān manoanavasthānāt saūkṣmyād vyavadhānād abhibhavāt samānābhihārāc ca.

La no percepción de algo puede ser (por alguno de los siguientes motivos):

- 7.1. está demasiado lejos,
- 7.2. está demasiado cerca,
- 7.3. defecto en los sentidos,
- 7.4. distracción mental.
- 7.5. su sutileza,
- 7.6. interferencia (de otro objeto),
- 7.7. su supresión,
- 7.8. está mezclado con lo similar.

8. Saūkṣmyāt tadanupalabdhir, nābhāvāt kāryatas tadupalabdheḥ mahadādi tac ca kāryam, prakṛtivrūpaṃ sarūpaṃ ca.

La materia primordial (*prakṛti*) es imperceptible debido a su extrema sutileza, no a su inexistencia. Puede inferirse a partir de sus efectos, es decir, *mahat*, etc., los cuales son al mismo tiempo similares y diferentes de *prakṛti*.

9. Asadakaraṇād upādānagrahaṇāt sarvasambhavābhāvāt śaktasya śakyakaraṇāt, kāraṇabhāvāc ca satkāryam.

El efecto preexiste en su causa porque

- 9.1. lo que no existe no puede tener una causa,

- 9.2. se necesita una causa concreta (para obtener un efecto concreto),
- 9.3. es imposible que un efecto concreto proceda de cualquier causa,
- 9.4. una causa solo puede producir aquello de lo que es capaz,
- 9.5. (el efecto) es de la misma naturaleza que la causa.

10. Hetumad anityam avyāpi sakriyam anekam āśritaṃ liṅgam sāvayavaṃ paratantraṃ, vyaktaṃ viparītaṃ avyaktaṃ.

Lo manifiesto (*vyakta*) es causado, impermanente, finito, activo, múltiple, dependiente, característico, compuesto y subordinado; lo no manifiesto (*avyakta*) es (todo) lo contrario.

11. Triguṇam aviveki viśayaḥ, sāmānyam acetanaṃ prasavadharmi vyaktaṃ tathā pradhānaṃ, tadviparītaṃ tathā ca pumān.

Lo manifiesto (*vyakta* y *pradhāna*)

- 11.1. está caracterizado por los tres *guṇas*,
- 11.2. no puede comprender,
- 11.3. es objetivo,
- 11.4. general,
- 11.5. inconsciente,
- 11.6. y productivo.

El “sí-mismo-esencial” (*Puruṣa*) es lo opuesto, aunque también es similar (en algunos aspectos).

12. Prītyapṛītiśāddātmakāḥ prakāśapravṛttirniyamārthāḥ anyoanyābhibhavāśraya, jananamithunavrittayaś ca guṇāḥ.

Los (tres tipos de) *guṇas*, cuyas naturalezas son placer, dolor e indiferencia, tienen como finalidad manifestar, actuar y obstruir; se dominan, soportan y activan mutuamente. Interactúan entre sí.

13. Sattvaṃ laghu prakāśam, iśṭam upaśṭambhakaṃ calaṃ ca rajaḥ guru varaṇakaṃ eva tamaḥ, pradīpavac cārthato vṛttiḥ.

Sattva es ligero y luminoso; *rajas* es estimulante y móvil; *tamas* es inerte y obstructor; como (las partes de) la lámpara (que actúan juntas para producir el fenómeno único de la luz), su acción tiene un fin común.

14. Avivekyādi hi siddham, traiguṇyāt tadviparyayebhāvāt kāraṇaguṇātmakatvāt, kāryasyāvyaktaṃ api siddham.

Su falta de comprensión y el resto (de las características de la materia manifiesta), se debe a estar compuesta de los tres *guṇas* (*prakṛti*), o en la ausencia de *guṇas* en el caso de su opuesto (*puruṣa*); la prueba de la existencia de *avyakta* (lo inmanifiesto) es que sus efectos son de la misma naturaleza gúnica que la causa.

15-16. Bhedānām parimāṇāt, samanvayāc caktiṭaḥ pravritteś ca kāraṇakāryavibhāgād, avibhāgād vaiśvarūpyasya. Kāraṇam asty avyaktaṁ, pravartate triguṇataḥ samudayās ca pariṇāmataḥ salilavat, pratipratiguṇāśrayaviśeśāt.

Avyakta (lo inmanifiesto) es la causa primera; se manifiesta porque se modifica continuamente, como el agua, y por la interacción de los tres *guṇas* a causa de la naturaleza específica de cada uno de ellos:

- 15-16.1. por la limitación de las cosas finitas,
- 15-16.2. por la homogeneidad del mundo causado,
- 15-16.3. por el poder de la evolución,
- 15-16.4. por la separación entre la causa y el efecto,
- 15-16.5. por la no divisibilidad del conjunto del mundo,

17. Saṁghātaparārthatvāt, triguṇādiviparyayād adhiṣṭhānāt puruṣo asti bhoktribhāvāt, kaivalyārtha pravritteś ca.

Puruṣa (el “sí-mismo-esencial”) existe porque:

- 17.1. todos los objetos compuestos son para el uso de otra entidad,
- 17.2. (esa otra) debe ser lo opuesto de los tres *guṇas*,
- 17.3. debe haber un control,
- 17.4. tiene que haber alguien que experimente,
- 17.5. hay una tendencia hacia el aislamiento trascendental (*kaivalya*).

18. Janmaraṇakaraṇānām, pratiniyamād ayugapat pravritteś ca puruṣabahutvaṁ siddhaṁ, triguṇāviparyayāc caiva.

La pluralidad de los *puruṣa* está establecida por:

- 18.1. la diversidad en nacimiento, muerte y facultades (de cada ser vivo),
- 18.2. el hecho de que sus acciones no son simultáneas,
- 18.3. la diferente proporción de los *guṇas* en su constitución.

19. Tasmāc ca viparyāsāt, siddhaṁ sākṣītvam asya puruṣasya kaivalyam mādhyasthyaṁ, draṣṭītvam akartribhāvac ca.

Por ser opuesto a esto, *puruṣa* es:

- 19.1. testigo,
- 19.2. aislado,
- 19.3. indiferente,
- 19.4. espectador,
- 19.5. inactivo.

20. Tasmāt tatsaṃyogād, acetanaṃ cetanāvad iva liṅgaṃ guṇahkartritve ca tathā, karteḥ bhavaṃ udāsīna.

Por la unión (de *puruṣa* y *prakṛti*), lo no consciente aparece como consciente; aun cuando son los *guṇas* quienes actúan, el que permanece indiferente parece el actor.

21. Puruṣasya darśanārthaḥ, kaivalyārthas tathā pradhānasya pangvandhavad ubhayor api, saṃyogas tatkrtaḥ sargaḥ.

La unión de ambos, como la del cojo y el ciego, tiene por fin que *puruṣa* vea y que *pradhāna* se aísle; de este modo se produce la creación.

22. Prakṛter mahāṃs, tato ahaṃ, kāras, tasmād gaṇas ca śodaśakaḥ tasmād api śodaśakāt, pañcabhyaḥ pañca bhūtāni.

De *prakṛti*, *mahat* y de éste *ahaṃkāra* (el sentido del yo, es decir, la individualidad determinada); de *ahaṃkāra* el grupo de los dieciséis; de cinco de los dieciséis, los cinco *bhūtas* (elementos).

23. Adhyavasāyo buddhir, dharmo jñānaṃ virāga aiśvaryaṃ sātṭvikam etadrūpaṃ, tāmasam asmād viparyastam.

Buddhi (entendimiento) (se caracteriza por) la determinación; virtud, conocimiento, despegue y poder son su forma *sattvika*; la *tamásica* es lo opuesto.

24. Abhimāno ahaṃkāras, tasmād dvividhaḥ pravartate sargaḥ ekādaśakaś ca gaṇas, tanmātra pañcakañ caiva.

Ahaṃkāra es autoengaño; de *ahaṃkāra* surge una creación doble: el grupo de los once y los cinco elementos sutiles.

25. Sātṭvika ekādaśakaḥ, pravartate vaikṛtād ahaṃkārāt bhūtādes tānmātraḥ, sa tāmasas taijasād ubhayaṃ.

Del *ahaṃkāra* modificado, surge el grupo de los once, caracterizado por *sattva*; del *ahaṃkāra* que da origen a los seres, los elementos sutiles, caracterizados por *tamas*; del *ahaṃkāra* apasionado, ambos.

26. Buddhīndriyāṇi cakṣuḥ, śrotraghrāṇarasanatvagākhyāni vākpāṇipādapāyū, upasthāḥ karmendriyāṇy āhuḥ.

Los órganos del conocimiento son el ojo, el oído, la nariz, la lengua y la piel; los órganos de la acción son la voz, las manos, los pies y los órganos de excreción y generación.

27. Ubhayātmakam atra manaḥ, saṃkalpakam indriyaṃ ca sādharmaṃ yāt guṇapariṇāmaśīśān, nānātvam bāhyabhedāś ca.

La mente sensible (*manas*) tiene la naturaleza de ambos; *manas* es síntesis; es un sentido (*indriya*) porque es similar a ellos; en razón de que hay modificación específica de los *guṇas*, hay variedad de objetos externos y variedad de órganos.

28. Śabdādiśu pañcānām, ālocanamātram isyate vṛttiḥ vacanādānaviharaṇotsargānandās ca pañcānām.

La función de los cinco (órganos del conocimiento) en el sonido, etc., es solo percepción; la función de los cinco (órganos de la acción) es el habla, la aprehensión, el caminar, la excreción y el orgasmo.

29. Svālakṣaṇyā vṛttis, trayasya saisā bhavaty asāmānyā sāmānyakariaṇavṛttiḥ, prāṇādyā vāyavaḥ pañca.

Con respecto a la función, las características de cada uno de los tres son diferentes. Los cinco *prāṇas* (alientos) —*vāyu*, etc.— tienen una función común.

30. Yugapac catuṣṭaya sya tu, vṛttiḥ kramaśāś ca tasya nirdiśtā drṣṭe tathāpy adrṣṭe, trayasya tatpūrvikā vṛttiḥ.

La función del *catuṣṭaya* (el órgano cuádruple) es gradual o simultánea; tanto en lo visto como en lo no visto, la función de los tres (*buddhi*, *ahaṃkāra* y *manas*) se basa en una percepción anterior.

31. Svām svām pratipadyante, parasparākūtahetukīm vṛttim puruṣārtha eva hetur, na kena cit kāryate karaṇam.

Cumplen su función relativa siguiéndose mutuamente; la causa es el bien de *puruṣa* (*puruṣārtha*); ninguna otra cosa mueve a la causa.

32. Karaṇam trayodaśavidhaṃ, tad āgrahaṇadhāraṇaprakāśakaram kāryam ca tasya daśadhā, hāryam, dhāryam prakāśyam ca.

El instrumento, que tiene trece miembros (*buddhi*, *ahaṃkāra*, *manas* y los diez *indriyas*), se caracteriza por aprehender, sostener y poner de manifiesto; su efecto tiene diez miembros (los diez objetos de los sentidos), que se caracterizan por ser aprehendidos, ser sostenidos y ser puestos de manifiesto.

33. Antaḥkaraṇam trividham, daśadhā bāhyam trayasya viśayākhyam sāmpratākālam bāhyam, trikālam ābhyaṅtaram karaṇam.

El órgano interno es triple; el externo tiene diez partes y su campo es triple; la función externa transcurre en el presente; la interna en los tres tiempos.

34. Buddhīndriyāṇi teśām, pañca viśeśāviśeṣaviśayāṇi vāg bhavati śabdaviśayā, śeśāṇy tu pañcaviśayāṇi.

De éstos, los cinco órganos de conocimiento (se dirigen a) objetos específicos o no específicos; la voz es el objeto del sonido, pero los restantes tienen cinco objetos.

35. Sāntaḥkaraṇā buddhiḥ, sarvaṃ viśayam avagāhate yasmāt tasmāt trividham karaṇam, dvāri dvārāṇi śeśāṇi.

Como *buddhi* junto con los demás órganos internos comprende todos los objetos, el triple órgano es el portero, y los restantes, las puertas.

36. Ete pradīpakalpāḥ, parasparavilakṣaṇā guṇaviśeṣaḥ kṛtsnam puruṣasyārtham, prakāśya buddhau prayaccanti.

Estas especificaciones de los *guṇas* son diferentes unas de otras y presentan el todo a *buddhi*, iluminándolo para *puruṣa*, como (hace) una lámpara.

37. Sarvam pratyupabhogaṃ, yasmāt puruṣasya sādhayati buddhiḥ saiva ca viśinasti punaḥ, pradhānapuruṣāntaram sūkṣmam.

Por eso, *buddhi* produce todo el placer de *puruṣa* y distingue, además, la sutil diferencia entre *pradhāna* y *puruṣa*.

38. Tanmātrāṇy aviśeśās, tebhyo bhūtāni pañca pañcabhyaḥ ete smritā viśeśāḥ, śāntā ghorās ca mūdhās ca.

Los elementos sutiles (*tanmātras*) son no específicos; de ellos surgen los cinco elementos toscos (*mahābhūtas*); a éstos se los considera específicos, pacíficos, turbulentos y confusos.

39. Sūkṣmā mātāpitriḥ, saha prabhūtais tridhā viśeśāḥ syuḥ sūkṣmās teśāṃ niyatā, mātāpitriḥ nivartante.

Los sutiles, los nacidos de padre y madre y los surgidos junto con los elementos son las tres clases de cuerpos; de éstos, los sutiles son constantes; los nacidos de padre y madre perecen.

40. Pūrvotpannam asaktaṃ, niyatam mahadādi sūkṣmaparyantam saṃsarati nirūpabhogaṃ, bhāvair adhivāsitaṃ liṅgam.

El cuerpo sutil (*liṅga*), que existe antes que los otros, no limitado y constante, que incluye incluso a *mahat* y a los elementos sutiles, permeado por las condiciones, no obteniendo satisfacción, transmigra.

41. Citraṃ yathāśrayam rite, sthāṇvādibhyo vinā yathā chāyā tadvad vināviśeṣair, na tiśṭhati nirāśrayaṃ liṅgam.

Un cuadro no existe sin base; una sombra no existe sin un poste; del mismo modo, el *liṅga* no existe sin base, sin (objetos) específicos.

42. Puruṣārthahetukam idaṃ, nimittanaimittikaprasangena prakṛter vibhutvayogān, naṭavad vyavatiśṭhate liṅgam.

Este *liṅga*, cuyo fin es el bien de *puruṣa*, a través de sus conexiones con los medios y sus resultados, y con la ayuda de la fuerza de la naturaleza (*prakṛti*), se manifiesta como actor.

43. Sāmsiddhikāś ca bhāvāḥ, prakṛtikā vaikṛtāś ca dharmādyāḥ dṛṣṭāḥ karaṇāśrayiṇaḥ, kāryāśrayiṇāś ca kalalādyāḥ.

Las condiciones innatas, naturales o adquiridas —como la virtud, etc.—, son dependientes de la causa; el embrión, etc., dependen del efecto.

44. Dharmeṇa gamanam ūrdhvaṃ, gamanam adhastād bhavaty adharmeṇa jñānena cāpavargo, viparyayād isyate bandhaḥ.

Por la virtud hay movimiento hacia arriba; por la maldad, movimiento hacia abajo; por el conocimiento hay salvación.

45. Vairāgyāt prakṛtilayaḥ, saṃsāro bhavati rājasād rāgāt aiśvaryād avighāto, viparyayāt tadviparyāsaḥ.

La disolución en *prakṛti* procede del desapego; *saṃsāra* (mundo, transmigración) es consecuencia del apego tamásico; la falta de obstáculo se origina en el poder; lo opuesto es lo contrario.

46. Eśa pratyayasargo, viparyayāśaktituṣṭisiddhyākhyāḥ guṇavaiśamyavimarśāt, tasya ca bhedās tu pañcāśat.

Esa es la creación intelectual, distinguida en ignorancia (*viparyaya*), complacencia (*tuṣṭi*), perfección (*siddhi*) e impotencia (*aśakti*) y que tiene cincuenta partes, a causa de la supresión de diferentes cualidades.

47. Pañca viparyayabhedā, bhavanty aśaktiś ca karaṇavaikalyāt aṣṭāviṃśatibhedā, tuṣṭir navadhāśṭadhā siddhiḥ.

Hay cinco formas de ignorancia, veintiocho clases de impotencia como consecuencia de defectos de los órganos, nueve complacencias y ocho perfecciones.

48. Bhedas tamaso aṣṭavidho, mohasya ca daśavidho mahāmohaḥ tamisro aṣṭāḥdaśadhā, tathā bhavaty andhatāmiśro.

Hay ocho formas de oscuridad y de engaño (*moha*), diez de engaño extremo (*mahāmoha*) dieciséis formas de tiniebla (*tamisra*) y tiniebla extrema (*andhatamisra*).

49. Ekādaśendriyavadhā, saha buddhivadhair aśaktir upadiṣṭā saptadaśadhā buddhir, viparyayās tuṣṭisiddhīnām.

Los once defectos de los sentidos junto con los de *buddhi* constituyen *aśakti*. Los diecisiete daños de *buddhi* son consecuencia de los defectos de *tuṣṭi* y *siddhi*.

50. Ādhyātmikāś catasraḥ, prakṛtyupādānakālabhāgākhyāḥ bāhyā viśayoparamāc, ca pañca nava tuṣṭayo abhimatāḥ.

Se divide a los nueve *tuṣṭis* en dos grupos; el interno es cuádruple —comprende a *prakṛti*, los medios, el tiempo y el destino—, el externo, que tiene cinco miembros, es consecuencia del alejamiento de los objetos.

51. Ūhaḥ śabdo adhyayanam, duḥkhavighātās trayam suhritprāptiḥ dānam ca siddhayogo, siddhi pūrvo ankuśas trividhaḥ.

Las perfecciones son:

51.1. razonamiento reflexivo,

51.2. instrucción oral,

51.3. estudio,

51.4. remoción de las tres miserias,

51.5. asociación con amigos,

51.6. generosidad.

La triple división anterior dificulta la obtención de las perfecciones.

52. Na vinā bhāvair liṅgaṃ, na vinā lingena bhāvenavinivṛtīḥ lingākhyo bhāvākhyas, (tasmād dvividhaḥ pravartate sargaḥ).

Liṅga no funciona sin las condiciones ni las condiciones sin *liṅga*. De este modo surge una nueva creación, una llamada *liṅga*, otra llamada condición (*bhāva*).

53. Aśṭavikalpo devas, tiryagyonīś ca pañcadhā bhavati mānuśakaś catvekaividhaḥ, samāsato bhautikaḥ sargaḥ.

El orden divino es óctuple, el animal quíntuple; el humano tiene una sola variedad; ésa es, en breve, la creación material.

54. Ūrdhvaṃ sattvaviśās, tamoviśālaś ca mūlataḥ sargaḥ madhye rajoviśālo, brahmādiḥ stambaparyantaṃ.

Hacia arriba, hay sin *liṅga*. De este modo surge una nueva creación, una llamada *liṅga*, otra llamada condición (*bhāva*), la brizna de pasto.

55. Tatra jarāmaraṇakṛtaṃ, duḥkham prāpnoti cetanaḥ puruṣaḥ liṅgasyā vinivṛttes, tasmād duḥkham svabhāvena.

Así, el *puruṣa* consciente (solo) consigue el dolor de la vejez y la muerte hasta la cesación del *liṅga*; el dolor es la naturaleza propia de los seres.

56. Ity eśa prakṛtikṛtau, mahadādiviśayabhūtaparyantaḥ pratipuruṣavimokśārthaṃ, svārtha iva parārthaṃ ārambhaḥ.

Esta creación hecha de *prakṛti*, desde *mahat* hasta los elementos toscos (*bhūtas*) específicos, tiene por fin la liberación de cada *puruṣa* y, obrando para el beneficio de otro, parece como si fuera para sí misma.

57. Vatsavivṛddhinimittam, kṣīrasya yathā pravṛttir ajñasya puruṣavimokśanimittam, tathā pravṛtīḥ pradhānasya.

Igual que la leche actúa de forma inconsciente para alimentar al ternero, así también, *pradhāna* sirve a la liberación de *puruṣa*.

58. Autsukyanivṛttyarthaṃ, yathā kriyāsu pravartate lokaḥ puruṣavimokśārthaṃ, pravartate tadvad avyaktaṃ.

Igual que la gente se involucra en la acción para aliviar los deseos, así también actúa *avyakta* para la liberación de *puruṣa*.

59. Rangasya darśayitvā, nivartate nartakī yathā nrityāt puruṣasya tathātmānam, prakāśya vinivartate prakṛtiḥ.

Igual que una bailarina abandona su danza cuando ya ha sido vista por la audiencia, del mismo modo cesa *prakṛti* tras haberse mostrado a *puruṣa*.

60. Nānāvidhair upāyair, upakāriṇy anupakāriṇaḥ puṃsaḥ guṇavatya guṇasya satas, tasyārtham apārthakam carati.

Ella, *prakṛti*, que posee *guṇas*, obra generosamente de múltiples modos para el bien del *puruṣa*, inútil, que carece de *guṇas*.

61. Prakṛteḥ sukumārataṃ, na kiṃcid astīti me matir bhavati yā drṣṭāsmīti punar, na darśanam upaiti puruṣasya.

Es mi creencia que no hay nada más sutil que *prakṛti*, que piensa “he sido vista” y ya no vuelve ante los ojos de *puruṣa*.

62. Tasmān na badhyate addhā, na mucyate nāpi saṃsarati kiṃcit saṃsarati badhyate mucyate ca nānāśrayā prakṛtiḥ.

Nadie está sometido, nadie se libera, nadie transmigra; sólo *prakṛti* en sus varias formas transmigra, se encuentra sometida y se libera.

63. Rūpaiḥ saptabhir evaṃ, badhnāty ātmānam ātmanā prakṛtiḥ saiva ca puruṣasyārtham prati, vimocayaty ekarūpeṇa.

Prakṛti se une a sí misma de siete formas, y se libera de un solo modo (el conocimiento), por el bien de cada *puruṣa*.

64. Evaṃ tattvābhyāsān, nāsmi na me nāham ity aparīśaṃ aviparyayād viśuddham, kevalam utpadyate jñānam.

Del estudio de los niveles de existencia (*tattvas*) surge el conocimiento “yo no soy (la conciencia)”, “(esto) no es mío”, “no (hay) yo”, conocimiento completo, puro, solitario, porque no tiene error.

65. Tena nivrittāprasavām, arthavaśāt saptarūpavinivrittāḥ prakṛtim paśyati puruṣaḥ, prekṣakavad avasthitaḥ svasthaḥ.

Puruṣa, cómodo, situado como espectador, ve a *prakṛti*, cuya actividad ha cesado porque llegó a la meta y se aleja de las siete formas.

66. Drṣṭā mayety upekṣata, eko drṣṭāham ity uparatānyā sati saṃyoge api tayoh, prayojanam nāsti sargasya.

El uno, indiferente, piensa “la he visto”; la otra, pensando “he sido vista”, cesa; a pesar de la proximidad de ambos (ya) no hay creación.

67. Samyagjñānādhigamād, dharmādīnām akāraṇaprāptau tiṣṭhati saṃskāravaśāc, cakrabhramivad dhritaśarīrah.

Cuando *dharmā*, etc., ya no son causas porque se ha obtenido el conocimiento verdadero, el cuerpo, dotado de cuerpo sutil continúa (actuando) por el poder de los *saṃskāras* (potencialidades), como la rueda del alfarero.

68. Prāpte śarīrabhede, caritārthatvāt pradhānavinivrittau aikāntikam ātyantikam, ubhayaṃ kaivalyam āpnoti.

Cuando se ha conseguido la diferenciación del cuerpo y la cesación de *pradhāna* por haber cumplido su propósito, se obtiene el aislamiento trascendental (*kaivalya*), completo y permanente.

69. Puruṣārthamjñānam idaṃ, guhyam paramarśiṇā samākhyātam sthityutpattipralayāc, cintyate yatra bhūtānām.

Este conocimiento oculto que tiene por fin a *puruṣa* y en el que se analizan la existencia, el surgimiento y la disolución de los seres, ha sido expuesto por el sabio supremo (*Kapila*).

70. Etat pavitram agryam, munir āsuraye anukampayā pradadau āsurir api pañcaśikhāya tena bahulīkṛtaṃ tantram.

El sabio dio este conocimiento excelente y puro, a *Āsuri*, con compasión; *Āsuri* lo transmitió a *Pañcaśikha*, quien diseminó la doctrina.

71. Śiṣṭaparamparayāgatam, īśvarakṛṣṇena caitad āryābhiḥ saṃkṣiptam āryamatinā, samyag vijñāya siddhāntam.

Transmitido por una sucesión de discípulos, fue compendiado en aforismos por *Īśvarakṛṣṇa*, de noble entendimiento, quien comprendió correctamente la doctrina.

72. Saptatyāṃ khalu ye arthās, te arthāḥ kṛtsnasya śaṣṭitantrasya vyākhyāyikāvirahitāḥ, paravādavivarjitās ceti.

Estos setenta, contienen realmente toda la esencia de la doctrina del *śaṣṭitantra*; las historias ilustrativas faltan y las objeciones de los oponentes han sido omitidas.

73. Tasmāt samāsadṛṣṭaṃ, śāstram idaṃ nārthataś ca parihīṇam tantrasya brihanmūrter, darpaṇasankrāntam iva bimbam.

Este *śāstra* (tratado), expuesto brevemente, no es defectuoso en propósito y es como el reflejo en un espejo del vasto material de la doctrina.

GLOSARIO

ahaṃkāra: conciencia de existencia, ego o principio de individuación que genera sensación de separatividad.

anumāna: proceso mental de conocimiento correcto mediante el cual la mente construye un raciocinio que llega a una conclusión genérica; inferencia o deducción lógica.

āptaśruti: proceso mental de conocimiento correcto que surge en el que escucha el testimonio de alguien digno de confianza (*āptavacana*) o adquiere información a través de un texto sagrado (*āgama*).

avyakta: lo no evolucionado o no manifestado, la materia como pura potencialidad; se identifica con la fuente de la manifestación (*pradhāna*) y la materia primordial (*prakṛti*).

bhūtas: elementos toscos o densos que constituyen el cuerpo físico y el mundo visible y tangible, de los cuales tenemos conciencia en las experiencias sensoriales

buddhi: el aspecto más puro de la mente, responsable de las funciones intelectuales de nivel más elevado, las cuales requieren intuición, introspección y reflexión.

buddhīndriyas: sentidos u órganos de conocimiento.

dharma: deber, virtud; forma, aspecto cambiante de un objeto

dr̥ṣṭa: proceso mental de conocimiento correcto que surge en el que percibe directamente (*pratyakṣa*) un objeto.

guṇa: constituyente primario, cada uno de los tres elementos fundamentales de la materia (*prakṛti*); su desequilibrio da origen a la evolución.

indriyas: órganos de los sentidos.

kaivalya: estado de soledad trascendental del observador; existencia absoluta o sin condiciones del si-mismo-esencial (*puruṣa*) como consecuencia de la desaparición de la ignorancia esencial (*avidyā*); sinónimo de *apavarga*, *mokṣa*, *mukti*, *turiya* y *nirvana*.

karmendriyas: órganos de la acción.

liṅga: aquello que se puede diferenciar porque posee características.

mahat: el “gran principio” que surge de la materia primordial (*pradhāna*) y da origen a todos los demás; se asimila con el intelecto (*buddhi*).

mahāmoha: ilusión extrema.

moha: ilusión, engaño mental, simpleza.

mūlaprakṛti: *pradhāna*

pradhāna: fuente de manifestación o matriz de todas las cosas; se identifica con la materia primordial (*prakṛti*) y lo inmanifestado (*avyakta*).

prakṛti: la materia primordial, la naturaleza esencial de las cosas; se identifica con la fuente de la manifestación (*pradhāna*) y lo inmanifestado (*avyakta*).

pramāṇa: conjunto de los tres medios de adquisición de conocimiento cierto.

prāṇa: energía vital fundamental.

puruṣa: el sí-mismo-esencial; se asimila al observador o sujeto de las experiencias, es decir, a la auténtica naturaleza o naturaleza esencial (*ātman*).

puruṣārtha: sentido, objeto o significado que algo tiene para el si-mismo-esencial.

rajas: actividad, pasión, energía, movimiento; uno de los tres principios fundamentales (*guṇas*) de la materia.

saṃsāra: ciclo de nacimiento y muerte; rueda de la vida.

saṃskāras: impresiones latentes que quedan en el subconsciente tras cada acción.

sattva: luminosidad, manifestación, inteligencia; uno de los tres principios fundamentales (*guṇas*) de la materia.

siddhi: posesión o perfección; son los medios para alcanzar la meta del si-mismo esencial (*puruṣārtha*)

tamas: inercia, oscuridad, torpeza, quietud; uno de los tres principios fundamentales (*guṇas*) de la materia.

tanmātras: elementos sutiles.

tuṣṭi: complacencia antes de alcanzar la meta final de la liberación. Implica una cierta perfección acompañada de engaño.

vāyu: aire, *prāṇa*.

viparyaya: conocimiento erróneo, comprensión defectuosa del objeto.

vyakta: lo evolucionado o manifestado, es decir, las manifestaciones fenomenales de la naturaleza.